



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVI

DECATO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13594

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 150 pts.—Tres meses, 450 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

### REDACCION Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

VIERNES 15 DE MARZO DE 1907

### CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correspondencia en España: Mr. A. Lora, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Paulshof-Mölnstrasse.



## La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros Reunidos

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL  
42 AÑOS DE EXISTENCIA  
SEGUROS SOBRE LA VIDA.—SEGUROS CONTRA INCENDIOS.  
Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SOÑO Y COMPAÑIA. Caridad 4, principal.

### AUGURIOS

## Cataclismo planetario

Para fines del corriente anuncian ciertos astrónomos de afición, el encuentro del planeta en que habitamos con la parte posterior, ó sea con la cola, de un formidable cometa; y con tal motivo preconizan que la atmósfera terrestre, al ocurrir tan desagradables encuentros, se hará irrespirable.

Las consecuencias de semejante «tropiezo» puede sacarlas el curioso lector, y si esa fantasía, que por falta de datos declarada por otros sabios de mayor fuste, se realizase, aquí es decir, en este miserable mundo, habíamos ya cumplido nuestra importante misión.

Esas impresiones fuertes que de vez en cuando proporcionan los periódicos son de muy penoso efecto sobre todo allí donde gentes felices disfrutan todo lo que pueden, y no tienen el temor de que otro género de calamidades les venga á interrumpir en su larga y cómoda placidez.

Por el contrario las gentes «apreciadas» esas que no saben dónde cenarán, si es que cenan, aprovechan esos augurios nefastos para amargar la existencia é ir á los que desde luego y por contraposición podríamos llamar «pudientes».

Claro es que en este pánico mundo que otros denominan «triste valle» de lágrimas, cada uno habla de la feria, según le va en ella. Los que nacieron, que dijo el poeta «en dorado cupa» nada tienen que temer, nada les falta, todo les sale á pedir de boca, y como es consiguiente les contraría enormemente que los astrónomos de á panecillo y sardina les estropeen la combinación con su descubrimiento, del próximo choque del planeta con la cola ignea del susodicho cometa.

Confírmese ó no ese desagradable encuentro, lo cierto es que dentro de cien años todos calvos. Y siendo esto evidente, ¿para qué agitarse tanto? Pasemos en aquellos seres felices de otros tiempos. ¿Qué es de ellos? Son Polvo y ceniza; meaos aún, no son siquiera un recuerdo histórico, porque si César y Alejandro, es un suponer, han logrado llegar por sus altos hechos, y con su fama hasta nosotros ¿quién tiene noticias de sus respectivas y poco bullangueros contemporáneos?

El Diluvio, según cuentan, acabó en los tiempos prehistóricos con las generaciones decedentes y pretendidas de aquellos tiempos. Ahora, según se dice, estamos en unos tiempos de egoísmo, de interés sordido y de compadrazgos insostenibles ¿quién sabe si la llegada de ese cometa será un castigo que viene de lo alto?

Es una lástima que de confirmarse la catástrofe planetaria que se anuncia para fines del corriente mes, no se haya sabido, con mayor anticipación porque podría á guisa de arca de Noé haberse construido una gran caja invulnerable al fuego, en la que podría meterse una ó varias parejas de cada clase de seres vivos, desde los más elevados en la escala zoológica hasta los más transmitidos, y luego que hubiese pasado el meteoro, haber salido

fuera á repoblar otra vez más el mundo. Pero... ¡es tan corto el plazo!

### Socetos alemanes

## Una anécdota del Emperador

Los Húsares de la Danza

Cuenta «Le Matin» que entre los periódicos de la región del Rin hay gran efervescencia á consecuencia de una anécdota referente al Kaiser. Parece ser que hace algunos años visitó la ciudad de Crefeld. Como es antigua usanza en Alemania, hubo su cortejo de jovencitas vestidas de blanco, que salían á saludar al emperador.

Guillermo II, luego de responder brevemente al discurso del alcalde, se entretuvo largo tiempo en conversación con las muchachas. Y como las preguntas si valaban mucho, respondieron ellas que no, pues en Crefeld habían quitado la guarnición. El emperador galante, prometió un regimiento de Infantería. Pero he aquí que una de las muchachitas se adelantó vivamente y dice:

«Majestad, nos gustan más los uniformes de los Húsares de la Danza. Y especialmente Guillermo, concedió lo que se deseaba. Se les dio el regimiento de Húsares de la Danza, y el año pasado volvió el emperador á Crefeld, al frente de un regimiento de Húsares verdes, que era el destinado á la ciudad en cuestión.

Por las lenguas que no tienen que hacer inventan nombres y el nuevo regimiento fué llamado el de «Húsares de la danza».

Pero es el caso que el Teatro Municipal de Crefeld al empezar este invierno la temporada, entre los estrenos anunciados hizo figurar un «vau-deville», cuyo título era «Die Tausend Húsaren», es decir, «Los Húsares de la danza». Esto produjo gran revuelo, no entre los militares sino entre el municipio. El alcalde asustado reunió el Concejo, y sin más suspensión la anunció representación. La prensa comenta la cosa, circula la noticia de diario en diario, y llega así á oídos del propio emperador.

En el acto pide éste el original edicioso, lo lee, y al margen de la primera plana escribe esta sentencia: «Puede ser representada aún en Crefeld.» Esta resolución despertó el interés sobre la obra, hastaa punto inencomil. El día del estreno de «Los Húsares de la danza», el lleno era horripilante, presidía el alcalde, asistió el consejo en masa, toda la guarnición libre de servicio, oficiales de la guarniciones próximas y las familias, una delicia para el empresario.

Se añade que el éxito fué entusiasta y las aclamaciones á los autores y á los intérpretes, locas.

## Revista financiera

### Recaudación del Estado

En el mes de Febrero próximo pasado los ingresos de la Hacienda se elevaron á la suma de 23.400.457 pesetas. Respecto al mismo periodo mensual del año anterior la recaudación de 1907 acusa un alza de más de un millón de pesetas.

Los principales conceptos que ofrecen aumentos han sido: Contribución territorial 608.157 ptas industrial 70.952 ptas. Utilidades, 385.170 id. Aduanas, 454.297 id. Alcoholes, 72.750 id. Consumos, 184.590 id. Transportes, 60.000 id. Alumbrado, 32.988 id. Propiedades, 223.313 id. Tabacos, 192.696 id. Timbre, 80.581 id.

Las bajas afectan á los siguientes conceptos: Derechos reales, 285.086 ptas. Minas, 73.679 id. Cédulas, 41.577 id. Azúcares, 11.637 id. Demás recursos, 708.058 id.

Como ya hemos indicado oportunamente, en la última reunión de obligacionistas de la Compañía de ferrocarriles Andaluces se discutieron los regimenes de cupones, tomándose importantes acuerdos. En el periodo comprendido entre primero de Febrero de 1906 y primero de Diciembre último los cupones han sido pagados en francos por los dos tercios de su valor nominal, efectuándose este pago sin deducción alguna de impuestos, que se retendrán por completo sobre el tercer tercio. El saldo á regular representa 7.10 francos para los cuatro cupones Andaluces, deduciendo los impuestos para los amarillos (Sevilla-Jerez) 4,78 francos y para los rojos (Sevilla-Jerez) 3,56 francos respectivamente.

Estos últimos cupones, en vez de cuatro, sólo han experimentado la reducción provisional de un tercio sobre tres vencimientos. De los cupones variables de 1907, que deben pagarse con arreglo á los resultados del ejercicio de 1906, se pagará íntegramente el «cupón á cuenta» de las obligaciones variables que vencen en el primer semestre y por lo que respecta al «cupón saldo», cuyos vencimientos tienen lugar en el curso del segundo semestre, la Compañía espera poderlos pagar por completo, aunque sus cuentas no estén aún terminadas.

## La procesión de los Californios

RECAUDACIÓN PESETAS  
Suma anterior 2.901.000  
R. Mira 2  
José Valero 3

### BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 176

Y es galli, al decir esto, otra enorme porción del precioso vegetal.

La satisfacción que me causó la necesidad satisfecha, me hizo considerar con más benevolencia al mundo á donde habíamos ido á parar, confesando que, después de todo, la Luna no era un lugar tan malo como creíamos, puesto que abundaban un sumo tanto excelente. La presión y el decimiento que me había producido el hambro, se cambió en una gran irracionalidad. El miedo y el desaliento que antes me dominaban, se habían desvanecido enteramente. Ya no miraba la Luna como un planeta del cual deseaba escapar lo más pronto posible y por cualquier modo, sino como un refugio posible para los monjes de la Tierra. Creo que hasta me olvidé de los sacerdotes, de los monjes, de los ruidos misteriosos y de aquella famosa cubierta que, al retirarse, había hecho patentes á todos insostenibles y tenebrosos.

A la tercera vez que expuse la idea sobre el exceso de la población, Cavor me replicó con idénticas palabras de aprobación. Al mismo tiempo, sentía que mi cabeza giraba, que mi vista se desvanecía, pero atribuía todo esto al efecto estimulante del alimento, después de un ayuno tan prolongado.

«Excelente descubrimiento. Mr. Cavor! ¿Basta usted?—¡Bastaría como el estubiera ebrio.—Esto

Sebastián Gamala	2
Antonio Cegada	1
Francisco Segado (Botega)	1
Sebastián Martínez	0.50
Francisco Crespo	1
Salvador Ventura	0.25
Carlos Mira	1
José Blaya	5
Francisco Turrillabá	1
Tomás Cervantes	2
Juan Antonio Carrión	10
José Antonio Pomares	5
Emilio Gisbert	5
Enrique Calá	5
Juan H. Hermosilla	5
Manuel Ortega	2
Luis Pérez	5
José Mellado	2
Federico Ferri	1
Gómez Tudela (Taberna)	1.20
Antonio Nadal (Taberna)	2
José Iglesias	2
Viuda de Félix Navas	2.50
Los Habaneros	10
Eduardo Martínez	1
Total pesetas:	2.979.45

### CRÓNICA

## El temor á la «Gaceta»

«Ojo con la Gaceta» decía á diario un acatado industrial de una de las regiones del Norte todas las mañanas al llegar á su escritorio á firmar en la entrada de sus negocios y de las cartas de sus correspondientes.

Extrañando la insistencia con que á diario advertía á sus dependientes de la necesidad de leer cuidadosamente el único diario que casi nadie lee, quisimos averiguar la causa de tan original costumbre, y su consecuencia es como un compendio del estado de ánimo de una gran parte de la España viva, de la España que trabaja.

Nunca nos dejó de hallado en el periódico oficial una sola disposición que favorezca la marcha y desarrollo de más negocios industriales; nunca ha hallado en él una ley, una disposición que suprima trabas ó abrevie obstáculos á las iniciativas de los poetas españoles que no vivimos del papeles de la polijueria ó del chanchullo. Yo tengo minas, fábricas, negocios de varias clases, unos en preparación, otros en marcha, pues bien, una amarga experiencia me ha enseñado que el único enemigo del que trabaja en España es la «Gaceta». La «Gaceta» es la Biblia de todos los covachuelistas, el instrumento de tortura con que el espíritu rutinario y anticuado de una vetusta administración sostiene su dominio sobre un

pueblo que quiere trabajar y progresar.

Yo creo que todo español que trabaje y no viva del mercedo, debe unir en el fondo de su alma el santo temor de Dios con el Santo temor á la «Gaceta», que equivale al temor que inspira una administración ignorante, ciega y opresora. Es el diario oficial el órgano por el cual la Administración pública va refiriendo cada día más los tornillos sobre toda la actividad del país. Yo me fijo mucho en ella y veo aterrado el progreso del más feroz absolutismo administrativo. Podrá haber libertad en España; pero, lo que no hay es justicia ni responsabilidad.

Contra un informe de un técnico, así sea la mayor de las iniquidades, ni hay apelación ni responsabilidad. Si los ministros salieran de la industria y del comercio y tuvieran un poco más de flete cerebral que la mayor parte de los abogadillos é intrigantes que se van apoderando de los altos puestos, es seguro que no firmarían, como en barbecho los reglamentos, decretos y Reales órdenes que les raen los jefes del Negociado, y que suelen ser la expresión del odio que siente el burocrata contra toda actividad que se escape de su reglamentación.

La vida industrial no cabe dentro de las mallas de los reglamentos, y de ahí la lucha que sostiene entre sí la industria y la Administración. La expresión de esta lucha se refleja en la «Gaceta», y de ahí que yo mire á diario este órgano oficial de la actividad administrativa con un «Santo Temor». El Gobierno y todos los Gobiernos harían un gran servicio á la riqueza pública y favorecerían su desarrollo si no estuvieran dominados por un afán inmoderado de legislar y de encerrar dentro de fórmulas arcaicas todas innovaciones de la técnica industrial.

Estas palabras encierran un estado de ánimo muy general en España. Todo el que tiene algo que perder ó algo que defender contra atropellos y abusos, mira con terror el creciente progreso del absolutismo administrativo.

Los Cuerpos de ingenieros de mil y una clases y categorías, agrupados en red masónica alrededor de los ministros de Fomento, su afán de que en España no pueda nadie hacer ni una fábrica, ni un camino, ni abrir una

### BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 175

«¿Tanta hambre hace mucho tiempo que tengo sed? Hay que tener paciencia.

—¡Si quedase todavía alguna nieve por el recinto!—  
«¿Qué me importa que me quede un poco de nieve? ¿Qué me importa que me quede un poco de nieve? ¿Qué me importa que me quede un poco de nieve?»

Yo me acordé los huesos de sal...  
«La salera... la salera... la salera... es la única esperanza.

Haciendo un nuevo estuerzo, no pusimos otra vez en su sitio, siempre rastreado, pero ya no me de cuenta de lo que puedo á mi alrededor. En mi mente no veía más que cosas feas, bebidas feas, y muy poca y muy mala cerveza. Suprimiendo por mi barril de 16 galones que había del de un mil pabellón de Lympie, como me hacía la boca agua recordando los «breitstoks» y las empujadas de rú... todo con mucha carne, bien tierno y con salsa muy rica y muy espesa. «¡Bran las visiones del hambro y la sed, que me transformaban el cerebro! A cada momento era acometido por dolors cruentos ocasionados por la debilidad.

De esta manera llegamos á un pequeño recinto de una vegetación en su conditio...  
«¡Pobres y caros! ¡Pobres y caros! ¡Pobres y caros! ¡Pobres y caros!»